

# 'Ilesos' los estudiantes

Por Ivis Negrón Pérez  
Redactora - EL VOCERO

Con una mano cubriendo su boca y nariz y la otra extendida al frente, Darleen Sánchez, de cinco años, abandonó su salón de clases siguiendo la fila india del resto de sus compañeros del kindergarten en la escuela elemental Segundo Ruiz Belvis, de Santurce.

Darleen y sus compañeritos de clase entonaban una canción, cuando se escuchó sonar en cinco ocasiones consecutivas el chirrido de un megáfono. Ésa era la señal para que los 365 estudiantes de la escuela, junto con sus maestros cubrieran sus rostros para evitar intoxicación por el supuesto humo y se trasladaran al patio escolar. Y así lo hicieron, con el bullicio y la algarabía propia de la comunidad infantil.

Unos corriendo, otros muy ordenadamente, pero todos con una gran tranquilidad, cooperaron para el éxito del simulacro.

Con muy poco tiempo para coordinar el desalojo, los maestros se encargaron de orientar a los niños y niñas sobre las consecuencias de un fuego y cómo reaccionar a una situación de ese tipo, explicó Mónica Román, maestra del Kindergarten.

Antes de las 10:00 am, repasaron salón por salón las medidas de seguridad diseñadas por la facultad del plantel, dijo el maestro encargado del desalojo, Jorge Adorno.

Para los 479 alumnos de la elemental Francisco Hernández y Gaetán, también en Santurce, el ejercicio de desalojo no fue extraño a su realidad diaria.

Estudiar entre dos puestos de gasolina y fren-



Desde un extremo a otro de la Isla, el desalojo de las escuelas fue parte de la rutina del simulacro de ayer, en donde los estudiantes cooperaron en todo momento, como muestran las caras a la izquierda. En la foto inferior, estudiantes de la escuela viequesense de Playa Grande, ante una orden, desalojaron los salones, unos corriendo, otros caminando en orden, pero todos con una gran tranquilidad. (Foto EL VOCERO por Sebastián Márquez)

te a una subestación de la Autoridad de Energía Eléctrica (AEE) les ha obligado a hacer de los desalojos una práctica común, según su directora Luz Hernández.

"Esto ha sido muy prematuro", opinó Nayda Santiago, directora de la Segundo Ruiz Belvis. Aunque consideró que todo el proceso transcurrió en orden, la directora escolar indicó que su facultad no recibió ninguna orientación o instrucciones de parte del DE. Todo el plan estuvo en manos de su equipo de trabajo.

Aunque sólo fue un simulacro de incendio, en la realidad la escuela sólo cuenta con extintores en comedor. Según Santiago, los planteles están supuestos a tener un extintor por cada dos salones.

En el caso de la escuela Francisco Hernández y Gaetán, el simulacro fue exitoso. Pero, Hernández recomendó que para una próxima oportunidad el DE ofrezca "instrucciones claras y precisas, porque saben que, en una situación real, esto no va a ser así".



## A chiste la 'emergencia' en el Centro Médico

Por Jorge Luis Medina  
Redactor - EL VOCERO

El Centro Médico de Puerto Rico manejó sin mayores dificultades las eventualidades del simulacro de desastre celebrado el miércoles en toda la isla.

Para muchas de las personas que participaron, incluyendo al público y a los empleados del centro hospitalario, la ocasión se prestó a la diversión y al chiste. Ese fue el caso de una dama que, durante el simulacro de desalojo de los pacientes de cámara hiperbálica, entretuvo a sus compañeras contándoles chistes de Pepito.

La sala de emergencia estuvo preparada con sobre 15 camillas esperando a pacientes y una dotación de vendajes, sueros, jeringuillas y otro equipo de primeros auxilios.

Al final del ejercicio, el personal de Centro Médico había logrado atender efectivamente a las víctimas ficticias del simulacro y desalojar a más de 900 personas, entre empleados y pacientes, de los edificios aledaños a la sala de emergencia.

"Hemos estado en coordinación con la Agencia Estatal Para el Manejo de Emergencias para este tipo de ejercicio, que está planificado a nivel nacional para múltiples escenarios", dijo el Dr. Juan A. Nazario, quien estuvo a cargo de la coordinación del simulacro en Centro Médico.

"El Centro Médico tiene dos roles principales... Uno de ellos es desalojar nuestras facilidades en un momento del ejercicio, específicamente las ambu-

latorias, no las hospitalarias, y lo otro es atender a las víctimas simuladas. Simultáneamente, de ocurrir cualquier evento real, lo que se conoce como 'eventos Coca Cola', estaríamos preparados para atenderlos también", afirmó el Dr. Nazario, quien explicó que "Coca Cola" no se refiere al refresco, sino que es el código que distingue una víctima real de una víctima simulada durante un simulacro de desastre.

De hecho, la mayor parte de los casos que atendió la sala de emergencia del Centro Médico durante el ejercicio resultaron ser casos reales, entre ellos las víctimas de un accidente ocurrido durante una persecución en Buchanan y una estudiante de una escuela de Caimito con una fractura en una pierna.

Aunque el simulacro estaba pautado para comenzar a las 10:00 a.m. y se suponía que media hora más tarde estuviesen llegando los pacientes a los diferentes hospitales, no fue hasta después de las 11:00 a.m. que llegaron dos vehículos del municipio de Carolina con 10 "víctimas" de un accidente náutico en las playas de Isla Verde para comenzar el ejercicio.

Ese ejercicio incluyó "víctimas" presas de la histeria que obligaron al personal de seguridad del centro a tomar medidas, incluyendo el esposar a una persona que se había "descontrolado" durante el supuesto accidente. Otro ejercicio consistió en recibir a dos personas "heridas de gravedad" durante una situación de toma de rehenes en una armería de Cupey.



Mientras el personal del Centro Médico se 'graduó' al enfrentarse exitosamente a las situaciones simuladas, otros tomaron la situación a chiste. (Foto EL VOCERO por Sebastián Márquez)